

JOAQUÍN COSTA

y la apicultura

TEXTO:

José María de Jaime Lorén
Universidad CEU Cardenal Herrera (Valencia)
jmjaime@uch.ceu.es

Biografía

“Un labriego aragonés forrado en intelectual”. Así solía definirse a sí mismo Joaquín Costa y Martínez quien, en efecto, fue uno de los muchos hijos que tuvo un labrador muy respetado en Aragón por su profundo conocimiento de la costumbre. Nacido en Monzón en 1846, desde muy niño demostró ser de clara inteligencia, si bien su formación fue trabajosa y frecuentemente interrumpida por la extrema pobreza.

Estudió el bachiller en el Instituto de Huesca mientras trabajaba junto a un maestro de obras que era lejano pariente suyo. Es entonces cuando comienza a advertir los síntomas de la distrofia muscular que le acompañará, y amargarán, toda su vida. Como “artesano discípulo observador” será pensionado para asistir a la Exposición de París de 1867, de la que saldrá su primera obra con las ideas que allí tomó para ser aplicadas en Huesca y en España. Maestro de agrimensura, marchará a Madrid donde en una carrera meteórica se licenciará y doctorará en Derecho y en Filosofía y Letras.

Como oficial letrado fue destinado a Cuenca con intención de aprovechar las oportunidades académicas que podía encontrar en la Universidad Central. Sin embargo, Costa acabará dedicando su vida al trabajo intelectual, elaborando una serie de estudios tan variados temáticamente como originales, pero caracterizados siempre por el rigor

académico. Trabajos en los que se combinan sus conocimientos legales e históricos con su íntima comprensión de la costumbre, de lo consuetudinario. De hecho, jamás dudó que las soluciones a los problemas de España debían venir de la revitalización de sus antiguas costumbres y organizaciones sociales.

Obra

Autor de numerosos artículos, discursos, manifiestos y prólogos, Joaquín Costa y Martínez publicó 42 libros en los 65 años de su existencia, algunos tan importantes y de tanta repercusión posterior como la *Introducción a un tratado de política sacado textualmente de los refraneros, romanceros y gestas de la Península* (1881), del que ya nos ocupamos cuando estudiamos a Costa como paremiólogo y, por supuesto, *Oligarquía y caciquismo* (1902), sin duda una de sus obras más famosas. Como autor apícola, sin embargo, hay que destacar sus *Estudios Ibéricos* (Madrid, 1891-95) por dedicar un pequeño apartado a la “Apicultura o ganadería apícola”, páginas XIX-XXI. Trata allí Costa de aspectos históricos, etimológicos, legales y productivos de la apicultura en la península ibérica, todo ello con abundancia de citas y

referencias de historiadores y cronistas, así como de la antigua toponimia relacionada con la colmenería, caso de Mellaria, en las páginas 127 y 128.

Recientemente se han reeditado sus escritos agrarios de juventud¹, que nos han permitido conocer mejor su opinión sobre la importancia de la apicultura en la tarea de regeneración del campo español. Vamos a repasar brevemente algunas de sus opiniones sobre la explotación de las abejas.

Referencias apícolas

La primera referencia apícola la encontramos en la segunda parte de sus *Ideas apuntadas en la Exposición Universal de 1867 para España y para Huesca* (Huesca, 1868), antes mencionada, donde al tratar de las “Industrias agrícolas a mostrar en una exposición provincial agrícola y pecuaria”, considera que deberá incluir un apartado dedicado a “Abejas. Colmenas de todos sistemas; diversos útiles de la apicultura”. Cuando más adelante promueva el Concurso y reparto gratis de folletos apícolas, uno de ellos necesariamente deberá tratar de la “Utilidad de las abejas (colmenas y cría)”. Sobre la base de estas ideas proyectaba entre 1871 y 1872 escribir un libro que titularía *Ideas prácticas*, con el

1. COSTA Y MARTÍNEZ, J. (2011): *Joaquín Costa. Escritos agrarios. Escritos de juventud* (1864-1871). Ed. C. Gómez Benito y A. Ortí Benlloch. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 582 p.

correspondiente apartado dedicado a las abejas.

En el artículo "Duo jugera. Agua de riego para el pueblo. Agricultura y economía II y III" (1868), la frase "duo jugera" hace referencia a la extensión de terreno concedido a cada ciudadano romano en los primeros tiempos de la República de cuyos productos agropecuarios podía vivir su familia, donde sugiere asimismo la conveniencia de explotar abejas para mejorar los ingresos económicos. Recomendación que reitera al incluir la abeja entre los Insectos útiles de su *Tratado práctico de agricultura aplicado a las artes, industria y comercio. Necesario a los labradores y agrónomos y útilísimo a todos. Obra que puede servir de texto en las cátedras de Agricultura* (Huesca, 4 y 5 de agosto de 1864).

En la parte sexta del programa dedica a las abejas el capítulo 43 con los siguientes apartados:

- Abejas: su utilidad y costumbres
- Colmenar (cubierto)
- Colmenas (antiguas y modernas)
- Colmenas de altos
- Colmenas para enjambres artificiales
- Colmenas de monsieur Palteau
- Del Nuevo plan de colmenas, por José Antonio Sampil
- Cuidados y alimentos
- Enfermedades
- Modo de castrar las colmenas
- Enjambres (cogerlos, etcétera)
- Miel
- Cera

En el Índice de materias de este mismo Tratado, el capítulo "Apicultura" tiene ahora el número 40 con estos apartados y contenidos:

- Abejas: Características zoológicas, utilidad, generalidades, costumbres
- Colmenar: Definición, colmenar cubierto y descubierto
- Colmenas: Antiguas, métodos, sus inconvenientes, modernas
- Colmenas de paja. Su construcción

- Colmenas de altos: Descripción, figura, utilidad, construcción

- Colmenas de monsieur Palteau: Construcción, definición

- Idem de monsieur Gelieu y de Bosc: De dos piezas unidas lateralmente

- Colmenas Barembey: O francesa modificada (mía)

- Sobretodos de paja para colmenar descubierto

- Enjambres: Definición, enjambres naturales, cogerlos

- Enjambres artificiales

- Cuidados y alimentos: Cuidados para el frío y el calor, alimentos, arropo, etc.

- Cuidados de las abejas en invierno

- Modo de castrar las colmenas: Métodos antiguos y modernos, práctica

- Enfermedades y contrarios de las abejas: Y modo de combatirlos

- Productos de las abejas: Miel, cera. Preparaciones, usos

Todavía en los capítulos 54 de Confitería del labrador menciona la "Miel y almendras (turrone): Reglas generales. Alicante. Jijona, guirlache, mazapán"; y en el 56 al tratar de "Economía doméstica rural" habla de "Velas: Cera, sebo, combinados".

Por último en *De re rustica nova* (manuscrito, 1869), introduce nuevas modificaciones a su *Tratado de agricultura general* ideado en Huesca en 1864. Había de ser su obra maestra y favorita después de *El Sinaí*. Pensaba dividir la obra en ocho partes, tratando en la quinta de: "Zootecnia (agrícola e industrial). Cuadrúpedos. Avicultura. Sericultura. Aquicultura. Apicultura, Etcétera. Caza y pesca. Animales dañinos".

La apicultura, motor de desarrollo

Vemos que, sin ser un autor apícola, Joaquín Costa y Martínez, el gran polígrafo de Monzón, considera la importancia que la industria colmenera tiene en el desarrollo agropecuario

de la España rural. Y muestra además conocer las nuevas colmenas que se usaban entonces en Europa, en concreto los modelos de Palteau, Gelieu, de Bosc o Barembey. Parece que, incluso, se permitió introducir alguna modificación personal en este último modelo.

También merece destacarse la mención a la obra del sacerdote asturiano de la Ilustración José Antonio Sampil, que fue secretario personal de Jovellanos.

Sobre la influencia posterior de las ideas costistas en apicultura, tenemos un buen ejemplo en los cotos escolares de previsión que se implantarán en España a partir de los años 20 del pasado siglo. Cuando la revista apícola *La Colmena* publicaba dentro de su Sección Social y Pedagógica la obra *Los cotos apícolas escolares de previsión* (Madrid, 1926), en el Prólogo que firma Álvaro López Núñez se destaca el mérito de José Maluquer y Salvador como iniciador de los cotos sociales de previsión, pero también la importancia de los trabajos de Joaquín Costa sobre los antecedentes de las cofradías, hermandades y gremios del antiguo régimen y la trascendencia benéfica de sus actuaciones.

Resulta muy significativo que sea precisamente en Graus (Huesca), donde pasó gran parte de su vida Joaquín Costa, el lugar donde simbólicamente se erigió el primer coto agrario de previsión escolar. Más tarde, cuando el presidente de la Diputación de Santander Alberto López Argüello publique *Los cotos escolares de previsión y la Diputación de Santander* (2ª edición, Madrid, 1931), en el Prólogo volverá recordarse la labor pionera que en este campo desarrolló el escritor oscense, con su propuesta de cotos dedicados a los escolares, muchos de ellos apícolas, en donde los alumnos adquieran hábitos de trabajo en común y aprendan oficios con los que luego puedan ganarse la vida.